

LIBROS

FERRAN, Jaime. «Poemas del viajero». Barcelona. Ediciones Laye. 1956. 64 págs. 14,5 x 21,5. Rúst.

Jaime Ferrán es uno de los poetas españoles más verdaderos de la hora actual. Con su «DESDE ESTA ORILLA» ganó el accésit al premio Adonais de 1952, y con sus «POEMAS DEL VIAJERO», que reseñamos, el premio Ciudad de Barcelona 1953. Otro de sus libros es «LA PIEDRA MAS RECIENTE», 1952.

¿Y qué son estos Poemas del viajero?. Casi todo el libro está hecho en Mettlach, tierra alemana de bosques y de leyendas, donde «aúlla eternamente» el grito de Maltitz, el cazador maldito. Al final hay un poema que firma en Londres. Mas en ningún caso Ferrán aporta nada anecdótico. Su inspiración es de una incomparable modernidad diríamos que metafísica. Porque el viaje por la geografía le lleva a la concepción temporal de la vida humana, y el rumor de los bosques le parece de mar, y este mar entra en la composición creada del ser del hombre. Porque dice (pág. 52):

«que nuestro propio cuerpo
tomó forma en las manos
alfareras de Dios porque tenía
una parte de mar y así Dios pudo
darle forma, crecerle entre sus dedos
como crece, en silencio, la vasija,
antes barro tan sólo,
entre las manos sabias de este obrero
que la acaricia mientras ella nace
para darle la forma que desea».

Y por eso la vida, como un bosque —de «elemental crecimiento»—, se aproxima a la orilla de un río —aquí, el Saar—, y ese río es la imagen del tiempo del hombre, que gasta la vida y la lleva, dormida, al gran mar originario. Allí se hunde, en la eternidad divina, con su vida hecha y con infinitas vidas renunciadas (Pág. 61):

«Aprendí que la vida
sólo consiste en renunciar
porque cada momento que desliza,
como arena dormida, su presencia fugaz en nuestras manos
pudo escoger otro camino».

G. R. GALIANA